EL ABSTINENTE

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD DE TEMPERANCIA DE AMBOS SEXOS

AÑO III

SANTIAGO, AGOSTO 1.º DE 1899

NÚM 26

EL ABSTINENTE

SE PUBLICA UNA VEZ AL MES,

DEBIDO AL OBOLO DE LOS TEMPERANTES

SE REPARTE GRATIS

DIRECTOR:

FRANCISCO DIEZ — Casilla 743

IN MEMORIAM

El Dr. D. Juan M. Allis

La causa de la Temperancia ha perdido mucho con el fallecimiento de tan excelente amigo. Sin haberse adherido á nuestras filas como socio activo, siempre fué abstinente ya desde su tierna edad y colaboró con su palabra en las veladas públicas que daban las sociedades y logias. Los que han tenido trato con el Dr. Allis guardarán siempre el recuerdo de un cumplido caballero cristiano y amante de Chile.

CUADRO DE HONOR

Sociedades de Temperancia que mantienen relaciones con la nuestra.

Logia 21 de Mayo	Santiago
Logia Patria y Libertad	„
Santiago Lodge	„
Logia Arturo Prat	Valparaíso
Sociedad de Temperancia	Talca
Id. id. id.	Chillán
Id. id. id.	Victoria
Id. id. id.	Perquenco
Id. id. id.	Púa

Consejo General Chileno de Temperancia Santiago

Comité central de la *fédération de la Croix Bleue* (Cruz Azul), rama latina. Ginebra (Suiza)

Hay lugar en la presente lista para las que vayan fundándose y que quieran entrar en relaciones con nosotros.

Siguen llegándonos quejas de que nuestras remesas *se pierden* antes de llegar á su destino. Lo sentimos, pero en verdad no sabemos cómo remediarlo. Conste sin embargo que nosotros cumplimos puntualmente con nuestros agentes y corresponsales.

Párrafos de una carta á un temperante

Santiago, 16 de Julio de 1899

Señor don N. N.

Estimado amigo:

Me permito dirigirle con la presente un pequeño objeto que espero se servirá aceptarlo como modesta manifestación del aprecio de un temperante y de los deseos que tiene al alejarse de nosotros de que lo acompañen el éxito y la felicidad.

Pero un temperante no creería haber cumplido como tal y ni siquiera como amigo si le dejase á Ud. alejarse sin darle el consejo de seguir siendo abstinente. Tal vez le parecerá esto fuera de lugar pero Ud. comprenderá que cuando un centinela cree que hay motivo para dar la voz de alarma, no repara en si la jornada ha sido pesada para la tropa á quien sería cruel despertar por temores tal vez infundados ó en si hay para qué hacerle cosquillas al mal humor del coronel. No; hay que dar la alarma, haya ó no haya peligro. Bien puede llegar el día en que Ud. me tenga que agradecer un aviso que hoy por hoy le parece inopor-

tuno y que entonces reconocerá haber sido inspirado por el cariño.

Ud. se dirige ahora á un punto en donde impera la corriente hacia la bebida aun más que aquí. Yo sé que Ud. va resuelto á permanecer alejado de aquella corriente, pero sé también que Ud. no ha formado el inquebrantable propósito de *evitar* á todo trance el peligro, pues no va resuelto á practicar la abstinencia absoluta, único preservativo contra aquél. Pero no debe olvidarse que si al principio nos repugna el vicio, después lo toleramos y concluimos por entregarnos á él. Ud. al llegar allá se horrorizará al ver cuánto se bebe. Poco á poco se irá acostumbrando y sin que Ud. se dé cuenta de ello entrará insensiblemente en el mal camino y llegará á hacer lo que en un principio le hubiera parecido asqueroso.—De ahí mi consejo de que se resuelva á seguir firme en la abstinencia absoluta y de que lejos de ocultarlo lo haga público para que su situación sea franca en este respecto y que le sea más fácil evitar las tentaciones.

Ud. me objetará que sería rebajarse el darse así á conocer como falto de fuerza moral para dominarse.

Pero ¿qué diría Ud. de un capitán de buque que al entrar en la bahía de Valparaíso y al ver el mar tan tranquilo descuidara de echar anclas so pretexto de que el mar es tan manso y de que aquellas son cosas insignificantes para asegurar la estabilidad de un buque tan grande?

¿Podría nuestro hombre justificar su insensatez diciendo que en cualquiera emergencia siempre sabría manejar el buque y precaverse no sólo de un temporal sino hasta de la traidora é imperceptible corriente que pudiera hacerlo encallar en la playa?

¿No le sería más ventajoso echar las diminutas anclas y así seguro de su buque bajar al puerto á ocuparse de sus negocios, en vez de quedarse á bordo para lucir su habilidad en manejar el buque prescindiendo de las anclas?

A este capitán se parecería el abstinentes que no quisiera sujetarse al compromiso, contentándose con fiarse de su fuerza de voluntad.

La mar de la vida puede parecer muy tranquila pero no debe olvidarse de que la corriente del alcohol es suave y puede llevarlo si se descuida á la playa de la embriaguez; digo más: allí á donde Ud. va no hay tal corriente suave sino desatado temporal.

¿Se acuerda Ud. de la noche aquélla cuando la avenida del Mapocho? Ibamos Ud. y yo por la orilla del cauce y para no ver la corriente Ud. bajó el paraguas. ¿Por qué no hizo Ud.

uso de su fuerza de voluntad, levantando el paraguas y andando con la vista fija en la corriente? Correr peligro de perder la cabeza por puro gusto de decir que tenía fuerza de voluntad—eso sí que es para mí una estupidez mayúscula. Lo que Ud. hizo en aquel caso fué lo más práctico y de lo más sentido común.

Que porque yo pude ir con el paraguas arriba debía Ud. avergonzarse, no había para qué, en concepto mío. Si yo le aventajaba á Ud. en aquello, Ud. me aventajaría en otra cosa, dado el caso. Pretender superar uno á los demás en todo es un absurdo y es también exponerse á sufrir chascos.

Ud. me objetará que es mucho exigir eso de ir contra la corriente general. Pero si esta corriente es mala, ¿por qué nó? Los que se dejan llevar por corriente buena ó mala sólo porque es la corriente, no son hombres para mí sino corchos ó palos muertos, que un día ú otro serán arrojados por ella á la playa.

Pero en realidad, todo bien pensado, no es tarea gigantesca el ir contra la corriente. Tal vez sí requiere al principio mucho esfuerzo, pero ya verá Ud. cómo poco á poco dejan de tentarle si ven que su propósito es inquebrantable.

Claro que amigos perderá Ud. algunos pero en ¿qué saldrá Ud. perjudicado si la amistad de ellos no tiene más fundamento que el de la copa? Más vale solo que mal acompañado. En cambio Ud. irá haciéndose con amigos que le estimarán y le serán más leales.

Y con esto hago punto y me despido de Ud. reiterándole mis buenos deseos.

Suyo afmo.

X.

Permitasenos añadir dos palabras á la carta anterior que esperamos ha de ser provechosa á muchos de nuestros lectores. Con ella contestamos á otras dos que recibimos en el curso del mes pasado y á las cuales, por no alargarnos más de lo debido agregaremos que al autor de la fechada en Valparaíso le felicitamos por su iniciativa en fundar una Sociedad de Temperancia en el barrio de Placeres, en Valparaíso y le exhortamos á que permanezca firme en su propósito de no aceptar colaboración en la propaganda activa y directa, de aquellos que no quieran sujetarse al sacrificio personal de la abstinencia. En cuanto al segundo de nuestros corresponsales le diremos que creemos que ninguna necesidad, ninguna consideración puede obligarnos á obrar contra nuestros sagrados compromisos y nuestras convicciones. Si una de éstas es la de que las bebidas alcohólicas

son nocivas física y moralmente, no debemos de modo alguno probarlas ni suministrarlas al prójimo. El abstinentes cristiano que cree encontrar disculpa para entrar en un negocio de licores, está muy equivocado. Las convicciones pasan antes que la salud, antes que el pan cotidiano de uno mismo y hasta de los hijos si se tienen: *pasan antes que la vida*. El deber hay que cumplirlo, cueste lo que cueste.

Gracias á Dios que en nuestro Chile no hay para qué temer por nuestra vida en el cumplimiento del deber. Hay y sobran libertades y recursos de todo género para que podamos movernos desahogadamente en busca del pan de cada día.

Nuestro país y nuestra época no están para mártires. El que no medra en un negocio, que se busque otro siquiera *inferior* y el que no puede ser fiel á su conciencia con jamón y congrio cada día, que se contente con buen pan, buenos porotos y buenas papas y guarde su conciencia tranquila.

PENSAMIENTOS

Por lo común, el alcohol no es el peligroso sino el que lo bebe.

La templanza es el premio *gordo* en el certamen de la moralidad.

Si miserables son las prendas de tu vestuario, que jamás lo sean las de tu carácter.

Los vicios son como los ríos: mientras más lejos tienen su origen, más grandes son sus proporciones.

Quien llega á ser poco escrupuloso en la elección de sus amigos, muy luego lo es también en sus hábitos.

¡Cuántos insensatos existen que si empiezan á divertirse en la bebida concluyen por divertirse á los demás!

La primera embriaguez del hombre es un resbalón peligrosísimo; si no anda listo sufrirá las consecuencias de una deplorable y fatal caída.

He aquí una extraña coincidencia: mientras los museos y los naturalistas usan el alcohol como el mejor «conservativo», los cementerios

y la Araucanía nos lo presentan como el más furioso «destructor».

Para conocer prácticamente la moral no hay mejor escuela que el hogar. Las prácticas de la vida de la familia son las enseñanzas más influyentes en el carácter y las más decisivas para el porvenir de la criatura, que los libros y maestros.

M. A. CUEVAS AHUMADA.

MALES DE LA EMBRIAGUEZ

Y REMEDIOS PROPUESTOS

Sobre este argumento versó la conferencia que dió el señor don Santiago Garvín en el templo evangélico en Abril próximo pasado y de la que prometimos un extracto á nuestros lectores.

Después de un breve exordio, el conferenciante entró en materia y se propuso primero demostrar que la embriaguez es fuente de muchos males y en segundo lugar indicar algunos remedios.

I. *Males de la embriaguez.*

a) *En el orden económico.* Efectivamente. Todos se quejan de que la vida es dura y los tiempos difíciles. En el combate por la vida cada cual porfía en *ganársela* á su prójimo sin reparar en los medios muchas veces, sean éstos lícitos ó ilícitos. Y sin embargo ¡cuánto no se ahorraría uno en penas y afanes si se dejase de perseguir lo inútil y hásta lo pernicioso! ¡cuánto no se gasta, por ejemplo, en bebidas que podría invertirse en cosas útiles!

En Londres, cada panadero tiene 1000 parroquianos; cada carnicero 800 y cada vinatero 200. Lo que quiere decir que la ganancia que proporciona la venta de bebidas alcohólicas es 5 veces la del pan.

Si comparamos una ciudad que no tiene despacho de bebidas con una que los tenga veremos cómo, por ejemplo, la ciudad de *Vineland* (N. Jersey) con 11,000 habitantes y la de New Britain (Connecticut) con otros tantos nos dan el siguiente cuadro:

	cantinas	costo de pobres	costo de policía
Vineland	00	\$ 224,00	\$ 75,00
New Britain	80	\$ 8,500.00	\$ 7,500.00

En Bostón, ciudad de medio millón de habitantes se vendieron vinos y licores en 1895 por valor de \$ 130,000,000, que tuvieron que abonar por derechos de patentes la cantidad de \$ 1,700,000 y que ocasionaron gastos por borrachera que ascendieron á \$ 3.700,000.

Los Estados Unidos gastan al año 3.600,000.000 de pesos chilenos en bebidas alcohólicas. Una gran compañía de ferrocarriles recogió durante cinco años datos interesantes sobre las causas de las desgracias en sus líneas, resultando que el 40% de ellas se debían á total ó parcialmente á empleados que habían estado bebiendo; y que el 18% se debían muy probablemente á la misma causa, si bien es verdad que se careciera de pruebas terminantes.

Esto indujo á los directores de 25 compañías de ferrocarriles á no tolerar bebedor alguno entre sus empleados.

b) *En el orden higiénico.* Probado y muy probado está que el alcohol es nocivo á la salud y por consiguiente el que lo toma peca contra sí mismo.

En el Reino Unido de Inglaterra, Escocia é Irlanda mueren 60,000 borrachos al año y 120,000 más á consecuencia de excesos alcohólicos.

Dice el doctor Andrew Clark: «De cada cien enfermos bajo mi cuidado en el Hospital de Londres, 70 deben su enfermedad al alcohol. No digo que estos 70 sean borrachos.»

El doctor Rush dice:

«El alcohol produce á menudo enfermedades, aun sin embriaguez»,

El doctor Parker dice también: «el alcohol es un veneno irritante que no se asimila en el cuerpo sano.

El general Kitchener, sirdar de las fuerzas anglo-egipcias en el Sudán prohibió en absoluto que la expedición llevara consigo bebidas alcohólicas en un país donde las tropas tenían que sufrir grandes calores durante muchos meses.

El general Shafter proscribió el uso del alcohol durante la campaña de Cuba.

El congreso norte americano suprimió últimamente el expendio de bebidas alcohólicas en los campamentos y establecimientos militares.

El doctor Guthrie dice que el whiskey es bueno en su lugar pero que este lugar no es dentro de un hombre vivo.

Si se quiere conservar un cadáver no hay más que sumergirlo en aguardiente, pero si se quiere matar á un hombre no hay más que echarle dentro agnardiente.

El diario *Toledo Blade* de la ciudad del mismo nombre (100,000 habitantes) en el Estado del Ohio publicó el resultado de entrevistas con varios médicos principales de dicha ciudad.

Todos convenían en condenar la cerveza «bebida favorita» como productora de enfermedades del hígado y de los riñones y como causa minorante de la fuerza vital, de manera que cualquiera enfermedad encuentra en el cuerpo así preparado fácil presa.

c) *La embriaguez es un mal moral.* Es un pecado contra la inteligencia, la voluntad, la razón, el espíritu, la conciencia. Lo es también contra Dios, contra su ley bíblica y contra nuestro propio ser.

Ningún borracho entrará en el reino de Dios.

«El que es sucio, ensúciase todavía.»

«No entrará en ella ninguna cosa sucia.»

«No estés entre los bebedores de vino.»

«¡Ay de los que son valientes para beber vino, y hombres fuertes para mezclar bebida!» (Is. 5:22.

«¡Ay del que da de beber á sus compañeros! que les acercas tu odre y embriagas para ver sus desnudeces.»

«No amador del vino» (I Tim. 3:3.) dice S. Pablo del pastor modelo.

«Porque el bebedor y el comilón empobrecerán.»

Es un pecado hacer uso de lo que disminuye nuestras fuerzas y acorta la vida.

Pero ¿qué diremos de una cosa que produce las $\frac{3}{4}$ partes de los crímenes?

«¡Oh, tú, invencible espíritu del vino, si no tienes nombre por el cual te podemos conocer, llamémoste diablo» *Shakespeare.*

«La venta de licor es uno de los métodos más criminales de asesinato por dinero, que se hayan adoptado por los *guaps* de cualquiera edad ó país.» *Ruskin.*

(Continuará.)

NOTICIAS

SANTIAGO.—El 4 de Julio, mientras que la colonia americana festejaba el 123° aniversario de la independencia de los Estados Unidos, la Sociedad de Temperancia de Ambos Sexos daba á las 8 P. M. una velada en beneficio de EL ABSTINENTE que entraba en su tercer año de vida.

A pesar de haber sido aquel día unos de los más fríos y húmedos de invierno, parece que Dios nos quiso favorecer despejando el cielo

una hora antes del comienzo de la velada y trayéndonos buena asistencia.

Fuera de los dos discursillos del director de EL ABSTINENTE, los demás números del programa consistían de trozos musicales y de cantos. El té que cerraba dignamente la lista del programa fué también muy bien recibido. El éxito de la velada fué completo y el importe de lo que se recogió tanto en tarjetas de entradas como en donativos ascendió á \$ 81.10. Como los gastos fueron de \$ 19. 45, ingresaron en la caja de EL ABSTINENTE \$ 61.65, de lo que quedamos muy agradecidos al público.

La Sociedad de Temperancia de Ambos Sexos durante el segundo trimestre del presente año ó sea en Abril, Mayo y Junio ha seguido adelante en la forma siguiente:

Miembros que entraron en la Sociedad	20
Id. que salieron de ella.....	6
<hr/>	
Ganancia.....	14

FONDOS

Entradas.....	\$ 56 75
Salidas.....	» 38 70
<hr/>	
Diferencia.....	» 18 05
Saldo anterior.....	» 69 42
<hr/>	
Total en caja.....	\$ 87 47

VALPARAISO.—Señor Director de EL ABSTINENTE

Tengo el grato placer de anunciarle que el miércoles 12 del presente se verificó una velada literario-musical en el local de la Iglesia Evangélica de los Placeres. La velada tenía por objeto combatir el alcoholismo y demostrar sus perjuicios como también dar á conocer los beneficios que reporta la abstinencia total de todas las bebidas alcohólicas ó fermentadas.

La asistencia á pesar de lo apartado del local, fué muy buena.

El salón estaba adornado con guirnaldas, banderas y flores.

La cosecha fué regular: no así el órden en la calle, pues unos mozos mal educados fueron á lanzar toda clase de improperios por lo que se hará necesario para otra vez pedir guardianes que resguarden el recinto á fin de que no se repitan los desmanes de esos bellacos.

Me voy á detener un tanto en el programa y su ejecución.

La parte oral estuvo muy interesante, sobresaliendo el señor Garvin que probó hasta la evidencia los funestos resultados del licor tomado, aun en pequeñas cantidades y adujo ejemplos que no dejan lugar á dudas; la sala le escuchó con suma atención.

El segundo lugar le correspondió á la señora X, cuyo notable discurso le remitiré, si le parece conveniente para que los lectores vean con sus propios ojos esta notable pieza ó proyectil disparado aquella noche contra el Rey Alcohol con toda calma y con toda valentía, de tal manera que la sala prorrumpió en estruendosos aplausos; yo estaba emocionado porque jamás había escuchado un discurso tan bello y declamado con tanta propiedad como en esta ocasión.

Pero ¿qué diré de las poesías declamadas por su autora la señora del Pastor señor Morán?

Ella misma fué también quien con dos señoras más cantaron un himno tan precioso que á mas de uno hizo enternecer.

Se ejecutaron muchos trozos de buena música, algunos de ellos acompañados de mandolina y piano.

La velada terminó como á las diez de la noche en medio del mayor entusiasmo y órden pues los individuos aquéllos se habían retirado á instancias de algunos que fueron á suplicarles que no molestasen y en el semblante de todos se notaba el sumo placer con que oyeron todo lo que se había ejecutado.

Sr. Director, otra vez le daré cuenta de la organización de la Sociedad de Abstinencia que hemos fundado en Placeres.

Y sin más quedo de Ud. S. A. y S. S.

CRUZ ROJA.

TALCA.—El Domingo 16 de Julio, el doctor don Francisco Hederra, presidente honorario de nuestra sociedad, nos dió una conferencia muy interesante y es sensible que sólo unos cuantos acudiesen al llamado que con este fin se hizo.

En esa conferencia, el doctor dijo más ó menos:

«Nuestro obrero, como sabemos, se encuentra en la postración y miseria debido á la falta de instrucción primero y á la abundancia de vicios, después. Si al principio de su carrera es honrado y trabajador, se vuelve vicioso, ya por ignorancia, desconociendo el perjuicio y los males que consigo traen las malas costumbres, ó por imitación; hace lo que sus compañeros y patronos hacen».

«Tomando como modelo, como ejemplo, cualquier ebrio, uno tomado al acaso, lo veremos mal vestido, sucio, repugnante; podemos tomarlo por un ladrón, y guardamos nuestra persona de un golpe de mano, ó por un mendigo: en realidad no es más que un obrero, un trabajador. El verdadero obrero cuida de andar bien vestido, arreglado, con aseo y sabe que haciéndolo así será respetado y se le tendrá el aprecio que merece; pero no así si es borracho; ya no cuida de nada y todo es por que siendo ebrio ha perdido la vergüenza.

«En su cara notaremos que es muy colorado, sobre todo de la nariz, tiene amarillos y sanguinolentos los ojos, erupciones en el rostro y si examináramos su cuerpo veríamos asquerosas llagas, granos é inmundicia». (Nosotros agregaríamos y aún parásitos).

«Sus piernas no pueden sostenerle: cuando anda hace *equis*, que se hacen mas pronunciadas cuando la embriaguez es avanzada y por fin sus manos, su cabeza y sus piernas son un temblor continuo.

«Si lo vemos en su casa, al despertar, veremos que lo atacan la tos, vómitos, y temblores que se calman inmediatamente al beber una copa de aguardiente cognac ó vino.

«En la calle, lo veremos hablando solo, pronunciando discursos, y no se puede conversar con él por que ensartará una larga serie de disparates; otras veces lo encontraremos tendido al sol, expuesto al frío, al viento y al agua, durmiendo, hasta que es encontrado por un amigo, un conocido que lo lleva á su casa; despierta allí, sin apetito; si lo tiene encuentra la comida mala, ha perdido el paladar, da de golpes á su mujer, ha perdido todo buen sentimiento, no puede dormir, ni estar tranquilo, arma una pendencia; herido, cae al hospital, hiere, pasa á la cárcel.

«Como resultado, podremos ver que el alcohol ha destruido el cerebro, ha echado á perder todo sentimiento moral, su inteligencia ha sido embotada y su razón adormecida, saliendo las malas pasiones sin freno alguno. Podemos figurarnos un guardián de una cárcel que se durmiese; todos los detenidos, ladrones y asesinos saldrían haciendo estragos. La razón es el guardián, y si se le emborracha, saldrán todas las iras, celos y envidias á gobernar al individuo. Después de esto vienen la degeneración, enfermedades de la piel, del estómago, ruptura de los vasos, y la muerte. Cuando no esto, el asesinato y el mal trato de su familia, convirtiéndose en verdugo de ella. Los vicios y la usura le traen la miseria, siendo en la sociedad un objeto de burla y desprecio.

«Si no hubiese tantos borrachos, la policía sería disminuída, habría menos hospitales.

Además la estadística demuestra que el 90% de los heridos ó enfermos de los hospitales lo son á consecuencia de la embriaguez y que el 97%, talvez el 100%, de los detenidos en la cárcel eran alcohólicos.

Los araucanos, después de haber luchado por su independencia, defendido con valor su patria, primero contra los españoles, después contra los chilenos, han sido reducidos por una fábrica de alcohol, y dentro de muy poco esa noble raza, ya degenerada y miserable, desaparecerá. En los Estados Unidos sucedió igual cosa con los pieles rojas, indomables como los araucanos y vencidos por el aguardiente.»

Esto es, en suma, lo que en la conferencia nos dijo el amable doctor. ¡Ojalá haya muchos como él que se preocupen del bienestar del pueblo, desechando las vanas preocupaciones!

Talca, Julio 29 de 1899.

Nuestro colega *La Ley* ha publicado en forma de una serie de cartas firmadas por Fox un interesante bosquejo de nuestra sociedad santiaguina actual. La última que leímos pintaba con mucho gracejo los ridículos abusos de la bebida. Es la pura verdad y no creemos que haya en ella exageración alguna como la que suele insinuarse en los escritos en que abundan los artificios ó *trucs* literarios. El extranjero que quisiera formarse idea de nuestra sociedad y de nuestra juventud dorada, al leer á Fox no quedaría favorablemente impresionado.

Esto dicho, permítanos nuestro colega de la prensa que le llamemos la atención sobre otro parrafito de crónica que publicó más ó menos en igual fecha.

Nos referimos á lo que dice el autor respecto á los *niños* que se meten en los clubs y en los cafés para echar unas copas *de lo fuerte* y que cigarrillo en mano se hombrean con sus señores padres, etc. . . . Es cierto que esto es sencillamente escandaloso. Pero ¿el remedio? Muy sencillo. Que los señores padres no les den el ejemplo; pues no creemos que haya dos leyes: una para los mayores de edad y otra para los menores de idem. Para unos y otros es vergonzoso eso de entrar en los cafés ó alternar con copas y cigarros, levantando chismes y perdiendo salud, tiempo y dinero. ¿No es verdad? Si el mal es contagioso, el bien no lo es menos. Imponer á los hijos órdenes y cargos que uno mismo desdeña tocar con el dedo meñique es

pura inconsecuencia y puro egoísmo. Aprendan pues los que echaron las muelas del juicio.

El pueblo inglés gastó en bebidas embriagantes en los años de 1873 á 1876, cerca de tres mil millones de pesos.

En Dinamarca, según dice un periódico, cuando la policía encuentra en la vía pública á un individuo en completo estado de embriaguez, lo mete en un coche y ordena al cochero que antes de conducir al ebrio á su casa, lo pase por la última taberna en que estuvo aquél y cobre por su viaje tarifa doble. Si el cantinero se rehusa á pagar, se ordena la clausura del establecimiento.

En Francia se han hecho notar los perjuicios del alcoholismo hasta en el decrecimiento de la población. Es por supuesto, grande la cantidad de alcohol que se consume en el país.

En el Departamento del Norte corresponde una taberna á cada quince adultos; hay una por veintitrés, y en París prosperan 33,000 vendedores de alcohol, uno por cada tres casas.

Datos oficiales demuestran que cada francés consume 22 litros de aguardiente, 25 de cerveza, 79 de vino, 18 de sidra, conjunto que constituye un gasto anual de 15 litros de alcohol puro cada uno, gastándose en esta intoxicación 1,600 millones de francos que corresponden en su mayor parte á la clase obrera.

Acaba de reunirse en París el Congreso internacional contra el alcoholismo: ya sabremos qué hacer para destruir tan perniciosa plaga.

Damos nuestras más expresivas gracias á los amigos de provincias que siguen remitiéndonos diarios y periódicos con noticias relacionadas con la Temperancia. Todo lo aprovechamos en bien de nuestra modesta publicación. Nos referimos en particular á nuestro buen hermano redactor y editor de "El Heraldo Evangélico" y al amable desconocido de Valparaíso (casilla 1125) que nos facilita *Les Signes des Temps*, *The Signs of the Times* y las excelentes publicaciones de Guadalajara (Méjico) y de Battle Creek (Estados Unidos). En ellas hemos aprendido á conocer y apreciar á hombres de ciencia como el Dr. Kellogg, que han contribuido mucho en fortalecernos en nuestras convicciones en materia de higiene.

También nos referimos á nuestro amigo don Eduardo Forga, del Perú, de quien recibimos para la biblioteca de la Sociedad de Temperancia las dos obritas siguientes: *La Soledad*, por Zimmermann y *Fracaso de la Vacuna*,

por Helsby. Sus sellos están esperando todavía una oportunidad para ser realizados en moneda chilena y su obrita del doctor Rosch la estamos reproduciendo con el hectógrafo para divulgarla. Se la devolveremos junto con la obra en cuanto hayamos concluido el trabajo que proseguimos en los pocos ratos desocupados de que disponemos. Aprovechamos la oportunidad para decir á nuestros corresponsales que en vista de la escasez de tiempo nos limitaremos á contestarles brevemente por conducto de las columnas de EL ABSTINENTE, á no ser que sus cartas requieran contestación especial.

MANUAL DE TEMPERANCIA

POR EL REVERENDO

JUSTIN EDWARDS

TRADUCIDO DEL INGLES POR EL PROFESOR

P. J. VINGUT

(Continuación)

A más de los órganos que ya se han descrito, hay otros llamados *músculos*, cuyo ejercicio es dar movimiento, ó habilitar la voluntad, para gobernar á los miembros y otras partes del cuerpo. Estos son también irritados, frotados y lisiados, por el uso del alcohol, y lo demuestran por inflamaciones, terseduras de coyunturas, calambres, reumatismo y gota.

También hay otros órganos, cuyo ejercicio es producir la *sensación*. Estos órganos están repartidos sobre la superficie del cuerpo, en un número tan considerable, que no se puede pinchar en ninguna parte del cuerpo con la punta de una aguja, por fina que sea, sin causar dolor. Parece que ellos forman el eslabón de conexión entre el cuerpo y el centro de sensaciones para ser el punto medio por donde el uno actúe sobre el otro. Por consiguiente, cualquiera cosa que les afecte, afectará no sólo al cuerpo, sino también el alma, pues los nervios convergen todos en el cerebro. De este reciben la excitación y poder, que comunican á todas las partes del cuerpo. De ellos nace el poder de sentir, ver, oír, gustar. Para producir una excitación pura y admirable, el cerebro debe ser excitado también, manteniéndose para ello, en un estado saludable. Lo que se necesita

para eso es aquello mismo que se suministra á la sangre arterial, cuando el hombre toma alimento sano, una bebida simple, trabaja, descansa y duerme bien. Eso es lo que ansiosamente espera el sistema. El hombre siente ese placer por entre todo su tejido, y goza de una salud visible, animación y espíritu despejado. Con la prontitud de un relámpago, remite toda esa influencia por medio del sistema humano, y hace la existencia misma, en medio de la exuberancia de la bondad divina, un manantial de constante y exquisita delicia.

Pero si esperando recibir pan y leche del cielo, para remitirlo al cuerpo, derramáis alcohol en él, en lugar de pan tendréis serpientes, y por leche hallaréis sólo escorpiones que irán silbando y asestando el dardo con su veneno de escorpión, por todo el individuo, cuerpo y alma, convirtiendo á los maridos, que una vez fueron amantes fieles de sus mujeres, en demonios; á los padres tiernos y generosos con sus hijos, en enemigos infernales; haciendo que los hombres vayan á ser esclavos de Satanás, y peleen entre si mismos, para destruirse eternamente.

En uno de los Estados de la Unión Americana en el curso de algunas semanas, cuatro hombres que estaban bajo la influencia de ese veneno, mataron á sus propias mujeres. Uno de ellos mató también á seis hijos suyos; y á uno de los cuales puso con sus propias manos en una hoguera, teniéndole allí hasta que muriese, y hubiera el padre satisfecho sus deseos.

El juez, cuando fué á sentenciar á uno cuyos hijos habían quedado sin madre, dijo: «Por un acto fatal vuestra mujer fué enviada á la eternidad. Vuestros hijos quedaron privados del tierno y cariñoso cuidado de su madre, y por dicho crimen vais á morir en una horca. Á consecuencia de un hecho tan depravado, surge la pregunta siguiente: ¿Quién pudo pervertir vuestra naturaleza? ¿Qué influencia de hierro tuvisteis en vuestro corazón? La solución es muy sencilla: la bebida de licores fermentados. Estos tienen la propiedad de retraernos del parentesco más sagrado, de los lazos conyugales, de las obligaciones que tenemos para con nuestros semejantes, y de la veneración que debemos á vuestro Creador. Si necesitásemos de alguna evidencia ulterior para manifestar los efectos desoladores producidos por el alcohol —los que han movido al mundo entero, á manera del Ángel destructor; de nuestra felicidad —esa evidencia la tenemos en los horribles hechos consumados en los dos últimos meses.

Tres hombres han sido acusados ante mí, por haber asesinado á sus propias mujeres.

Todos estos crímenes fueron cometidos por hombres intemperantes.»

En un tribunal en Inglaterra, nueve individuos fueron sometidos á un juicio por asesinatos. Cada uno cometió su crimen bajo la influencia de la bebida. Veinte y dos criminales, que fueron condenados á muerte, cuya ejecución fué dirigida por el alguacil mayor, todos declararon que la bebida y la inobservancia del Domingo, los habían conducido á un fin tan fatal.

Si la bebida solamente destruyera el cuerpo muchos pudieran llegar al sepulcro; pero con todo eso, sus efectos no serán tan terribles, sino destruyeran el alma también. No aniquila su existencia, pero sí su excelencia, provecho y felicidad. Hace desaparecer la oportunidad y esperanzas de ganar el cielo. También debilita su poder, corrompe su carácter, y agrava todas sus enfermedades morales, mientras que contraría todos los medios que Dios ha provisto para su remoción, y de esta manera la lleva hasta los interminables horrores de la segunda muerte.

Para probar que la bebida aumenta las debilidades del alma, nosotros solo recordaremos los hechos ya mencionados. Aproximadamente casi todos los reos que se hallan en nuestras prisiones son personas que bebían. En la cárcel de Ogdensburgo, Estado de Nueva York, las siete octavas partes de criminales, en el año 1838, todos eran hombres de hábitos intemperados.

DONATIVOS PARA "EL ABSTINENTE"

Sr. M. A. Cuevas.....	\$ 1 00
» B. Tallman.....	» 2 00
» Un amigo doctor.....	» 4 50
» Otro amigo.....	» 0 40
» Logia Arturo Prat, Valparaiso.....	» 1 00
» Manuel J. Fernández, Iquique....	» 3 00
» Kallenberger.....	» 2 00
» Lowe.....	» 5 00
» Ignacio Oses.....	» 1 00
» Amigo X.....	» 0 30
» Villarroel.....	» 1 00
» Un amigo.....	» 1 00
» Aristides Bravo.....	» 2 00
» Alfredo Salas, Antofagasta.....	» 2 00
» E. Gauthier.....	» 1 00
» M. J. C.....	» 1 00

SUMA..... \$ 28 20